

Díálogos escolares, pandemia y... ¿oportunidades? School dialogues, pandemic and... opportunities?

María Andrea Grasso¹ Romina Carozzo²

Resumen

El trabajo da cuenta de la experiencia de reorganización de institucional ante la emergencia de nuevas demandas y desafíos por la pandemia COVID-19 y el cierre físico de las escuelas. Se aborda a partir de la práctica reflexiva de quienes escriben desde el rol directivo y docente en Nivel Secundario y en Secundaria de adultos en Mar del Plata, provincia de Buenos Aires. La mirada está puesta en las oportunidades de esta reorganización en democratización, aprendizaje conjunto de tecnologías del aprendizaje y nuevas formas de vinculación y diálogo.

Palabras claves: Escuelas; COVID-19; Tecnologías del aprendizaje; Reorganización institucional; Diálogo; Oportunidades.

Summary

This work describes the experience of institutional reorganization in schools, given the emergence of new demands and challenges due to the pandemic and the isolation of COVID-19. It is approached from the reflective practice of those who write from the rector and teaching role at adolescents and adults Highschool, in Mar del Plata, province of Buenos Aires faced with the opportunities of this reorganization in terms of democratization, joint learning of learning technologies and new forms of connection and dialogue.

Key Words: Schools; COVID-19; Learning technologies; Institutional reorganization; Dialogue; Opportunities.

Fecha de Recepción: 17/07/2020
Primera Evaluación: 21/08/2020
Segunda Evaluación: 30/08/2020
Fecha de Aceptación: 02/09/2020

Introducción

Ciclo lectivo 2020, provincia de Buenos Aires, Argentina... se habla de actividades y tareas en contexto de aislamiento preventivo por doquier. Se relatan las controversias globalmente no sólo de pedagogos y educadores sino de todo comunicador que se precie; lo comentan con sus clientes, barbijo mediante, quienes atienden los comercios de nuestro barrio; arden los grupos de *WhatsApp* de familias y docentes; en nuestro país vemos a los ministros de educación de las provincias preocupados por aplacar ánimos y ayudar a comprender que no todos ni todas tenemos las mismas circunstancias. Este escrito es producto de una reflexión situada en cuanto a la educación, a 'las clases' en el contexto citado.

Incluso durante la escritura del presente artículo, se sucedieron vertiginosos cambios con sus respectivas resoluciones respecto a la cantidad de actividades a asignar, cómo acompañar a las familias, el excesivo trabajo docente y particularmente cómo, y qué evaluar. Se pasó del 'salir al ruedo' para regresar en pocos días a la presencialidad, al plan de continuidad pedagógica, previo al intento de evaluación en tiempo real pero virtual(3), hasta arribar a una concepción específica respecto de la calificación y la evaluación o valoración pedagógica. Todo en tiempo récord, pero no en todas las ocasiones a tiempo de las necesidades y al ritmo de la 'infodemia' o sobre abundancia de información.

Desarrollo y discusión

Aún hay escuela...

Hay muchas aristas para tematizar en este momento: la primera, no desconocer las limitantes de la educación mediada por sistemas; la segunda, reconocer que la escuela se debate entre la reproducción de las diferencias sociales y la producción de sentidos.

Respecto a las limitantes y la reproducción socioeconómica recordemos que en Argentina el programa *Conectar igualdad*, que habría disminuido la brecha entre quienes tienen accesibilidad fluida a las tecnologías para la información y la comunicación y quienes no, se desmanteló hace pocos años producto del cambio de gestión hacia un modelo neoliberal entre 2015 y 2019. Apenas retomado un gobierno que se propone como de orientación neo keynesiana y desarrollista, se agregó una pandemia que llegó sin pedir permiso y de una semana a la otra, lleva de la *presencialidad* a *virtualidad sesgada* por la necesidad de dispositivos, datos, capacidad de almacenamiento, conocimiento de las tecnologías en el sentido de las TAC y no sólo de las TIC(4).

La brecha existe, no es posible ignorarla. Está y se profundiza desde que existe en todas las sociedades capitalistas. En tal sentido, la cuarentena afecta de diversa manera en los barrios cerrados, los barrios populares y a la llamada clase media. La desigualdad se intensifica a causa de la relación conectividad / dispositivos-en-casa/ integrantes escolarizados en la familia. A esto le hacemos frente los docentes,

buscando alternativas posibles junto a sus directivos, para que la educación siga siendo un derecho. Esta cuestión excede los límites del presente escrito, como así también el análisis del mencionado salto de lo presencial a lo virtual en la vida de los docentes y la cantidad de recursos y horas diarias de trabajo que esto implica. Ambos conjuntos de hechos merecen sendos artículos aparte puesto que todavía no se ha logrado dejar la sobrecarga de tareas sobre unos y otros.

Sin embargo, y a pesar de esta limitante, nos enfocamos en la posible producción de sentidos. ¿Es posible, entonces, pensar qué nos aporta la coyuntura actual para la educación?(5) Digamos, que ante la emergencia sanitaria mundial presente, escuelas de todos los niveles y posibilidades económicas reorganizaron sus estrategias en pocas jornadas y de manera no muy diversa con módulos impresos entregados en fotocopiadoras los primeros días cuando se planteaba más la excepción, aulas virtuales en plataformas prediseñadas o simplemente recursos compartidos, utilización pedagógica y de acompañamiento de redes, llamados a familias y estudiantes, clases *online* (Meet, Zoom, Jitsi, aulas virtuales de plataformas, etc.). Cierta democratización se impuso, por fuerza. Ante esto, algunos colegios plantearon una diferenciación artificial a sus clases a partir de plataformas onerosas, otros utilizaron las gratuitas, unos y otros en ocasiones exigieron y exigen horarios predefinidos frente a los dispositivos. Tales decisiones pueden ser leídas como imposturas a una demanda de diferenciación, una limitante para quienes

a nivel familiar debieron reorganizar su vida y compartir recursos y tiempos. También se pueden leer desde los diferentes programas creados uno tras otro (Acompañar, Promo 2020, Escuelas hacen) para re vincular a los estudiantes y en cientos de casos, vincularlos por primera vez en el ciclo lectivo.

A partir de eso, estudiantes que jamás habían accedido a las tecnologías del aprendizaje ya hablan un lenguaje común, haciendo de la escuela de la excepción una *presencia constante*, que con grandes errores, y aprendiendo de ello, la resignifica y revaloriza, siendo otro aspecto el diálogo entre docentes y estudiantes. Ines Dussel (2020) habla de “educación en pantuflas” y relata algunos desafíos, pero también cómo de esta manera se hace evidente la necesidad de comunicarse: que haya diálogo. Hay niveles y modalidades que padecen más las dificultades. No es lo mismo enseñar a personas con discapacidades, a niños de maternal, o escuelas técnicas en las que el taller es esencial. Sin embargo, nos parece interesante, pensar en la posibilidad de que se vislumbren oportunidades específicas(6)

En nuestras escuelas de Modalidad de Adultos, o en Nivel Secundario, hemos tenido la oportunidad de ser protagonistas de este momento. En cuestión de días organizamos, desde los diversos roles como directivos-profesores-inspectores un sistema que de a poco fue funcionando. Nada que fuera difícil, porque creemos en la gradualidad. Esto permitió que docentes resistentes a la tecnología hasta ese

momento, compartieran nuevos recursos y buscaran formas más accesibles de lectura. Se organizó también el material resultando naturalmente trabajos entre áreas, como consecuencia de no tener que “correr de colegio en colegio” para las reuniones presenciales. No faltó el profesor que ofreció su taxi para llevar apuntes a estudiantes sin ningún tipo de conectividad, y sabemos de instituciones en las cuales se trasladan los profesores en bicicleta para llevar las actividades que los estudiantes no pudieron leer por no poder acceder al *aula virtual*. Se instrumentó también el llevar módulos impresos y folios a la entrega de kits alimentarios en las escuelas. Los profesores enviamos módulos y actividades para que se entreguen en la escuela en esas fechas y en Nivel Secundario se agregan a los cuadernillos que preparó la provincia. Se han buscado contactos en el entramado de los diferentes niveles para acceder a una *netbook*, hemos reparado y prestado dispositivos tecnológicos para poder gestionar clases y documentación así como se ha brindado tutoría respecto a trámites varios -no sólo escolares- a las familias.

Tampoco faltaron en muchas escuelas, aquellos o aquellas profesionales de la educación que se resistieron a casi todo, en coherencia con la misma actitud que habrían tenido ante convocatorias a reuniones presenciales o en la clase habitual pre COVID-19. Otros más osados y en pos de la responsabilidad de mantener el vínculo se animaron a poner sus rostros en videos, *streaming* y conferencias *online* preparando con dedicación el contenido porque al “faltar el diálogo cara a cara” el material

debe ser más claro, las consignas más precisas y más convocantes. El pizarrón es un *classroom* o muro de *Facebook*, además de un prolijo *padlet*.

En suma, coordinamos esfuerzos para reforzar los proyectos institucionales, en la búsqueda de reforzar el vínculo y que lo que se está haciendo... “llegué”. Y “llegar” es que se lea, que lea quien no tiene una computadora y pueda leerlo desde el celular, que la profesora inclusora haga en tiempo récord configuraciones, que los estudiantes aprendan a usar un *mail*, que esto fuera un contenido compartido, y que saber usarlo implicara no sólo lo tecnológico sino también el uso de las formas expresivas adecuadas. Y en esa búsqueda se activaron las redes de profesores, que comparten estrategias y recursos ante lo novedoso de la situación resultando en una experiencia de formación compartida.

Por esto: ¿Falta el diálogo? No siempre, no para todo/as. La tecnología a la cual nuestros estudiantes hoy están habituados, aunque cueste para los fines pedagógicos, permite superar miedos y consultar lo que, en la masa, en la clase presencial se oculta muchas veces tras la capucha o la escasa participación. De igual manera la atención que en la clase presencial se diluye por el uso celular, por la intromisión de alguien ajeno a la clase, porque el único proyector no funciona bien, o por una suspensión inesperada (los estudiantes faltan y mucho, más los adultos) puede recuperarse desde la virtualidad. El diálogo, el *logos* (razón,

estudio, palabra) se presenta disponible por cualquier medio, aunque diferente como ya acentuamos, pero disponible. Constatamos casos de estudiantes que, por horarios laborales complejos, falta de recursos para la oralidad o porque están maternando y son cuidadores primarios de sus pequeños, encontraron en las comisiones evaluadoras por videollamada y sus pasos asincrónicos (escrito-oral) una herramienta para rendir y forjar nuevos modos de comunicación con pares y docentes.

En la modalidad Adultos en particular, la reorganización actual si bien en los primeros días amenazaba con disminuir la matrícula, generó pedidos de inscripciones importantes, y en algunos casos lograr mayor continuidad, claro que existen aquellos cuya situación es extrema(7) debido a la absoluta falta de medios, que también hubieran condicionado mucho la trayectoria educativa presencial, aunque más no sea porque se dificultara llegar en colectivo todos los días a la escuela, no faltar para hacer un trabajo temporario en el día, no contar con quien cuide a los hijos y otras situaciones familiares que afectan a las trayectorias educativas. La modalidad virtual actual, en el caso de menores, en muchos casos llevó al diálogo telefónico (no fluido anteriormente) con la familia acerca de cuestiones escolares, tanto que causó desconcierto entre padres menos habituados a ser parte del aprendizaje, por el motivo que sea.

El grupo de *WhatsApp* sustituye en mucho el *cuchicheo* y parte de la socialización. Los aportes de la cultura *gamer* (respecto a sonido, equipos necesarios, aplicaciones, programas y creación de contenidos

interactivos) hacen más dinámicas las clases. Respecto a las herramientas mínimas que se necesitan a la hora de insertarse laboralmente, aunamos criterios respecto al uso del *mail* y el *drive* para brindar nuevos contenidos/ herramientas que sirven para el mundo del trabajo y no sólo volcar actividades. A dialogar se aprende, y en esto tanto docentes como estudiantes encontramos una oportunidad.

Las herramientas citadas ayudan a los estudiantes a postergar o aplazar la reacción, la acción y permitirse el proceso de escritura y espera de la respuesta, lo cual en la era de la inmediatez *light*(8), es muy difícil de lograr. Seguimos a Meirieu que al respecto afirma que en esta sociedad donde las cosas van cada vez más rápido: “Hay que aflojar esa presión que existe entre pulsión y acto, hay que darle tiempo al pensamiento para que pueda realizar hipótesis, hay que dejar que la pulsión sea analizada en su totalidad por nuestra inteligencia; y eso... necesita tiempo. (...) cuando uno escribe necesita explicar, y luego hay que esperar la respuesta. De esta manera, estamos dejando esa postura de pulsión en la que exigimos ya tener satisfacción a nuestras quejas”(9)

En cuanto a la evaluación o valoración pedagógica como se acuña por estos días, la falta de diálogo sincrónico, en teoría limitaría las posibilidades de evaluar. Pero la misma es posible. ¿Por qué no, si sabemos quién se preocupa desde un buen monitoreo? ¿Por qué no, si se hacen las tareas a conciencia, si se utilizan los canales posibles para

dialogar, para mirar al otro? Claro que no es posible una evaluación en donde haya que memorizar, obviamente si fuera así todas serían copias. Pero ese tipo de evaluación hace mucho dejó de ser la adecuada. Educamos para un futuro incierto y lo mejor que pueden aprender nuestros estudiantes es a resolver en circunstancias menos previsible. Todas estas herramientas existían y, sin embargo, la resistencia de algunos de nosotros y/o de varios agentes de la comunidad hacía difícil aunar criterios. Tal vez, la presencia las hacía menos necesarias.

Hoy se impone esta realidad y es una oportunidad para cambiar. Cambiar hábitos que no funcionaban, y que aunque los recubramos de gloria eran una máscara de aprendizaje. Un ejemplo es la convocatoria que han tenido las mesas virtuales en comunidades vulneradas. Muchos dirán que es porque son 'más fáciles', también es posible esbozar la hipótesis de que superada la barrera de enfrentar la presencia física de otro aquellos y aquellas con dificultades para expresarse en público, oralmente se animan a enfrentar la situación.

La Universidad local está brindando todas sus carreras por medio de aulas virtuales. Gran logro que no anula la presencialidad y su valor, sino que añaden otra plataforma para el intercambio y la construcción de conocimiento. Tales cambios llegaron para quedarse. Maggio diría que es importante narrar estas circunstancias: "trabajar con ese registro y hay que reconstruir desde una perspectiva conceptual interpretativa lo que sucedió y generar categorías de análisis que no son de la didáctica clásica, son de un marco

teórico para entender la práctica en este momento en el que nos toca vivir. La lógica clásica deja de tener sentido"(10).

Los docentes motivamos (y gestionamos) para la prosecución de estudios superiores, en cuanto a que no da lo mismo trabajar este año que no hacerlo y en cuanto al mundo laboral, aún mediatizados nuestros encuentros, por ejemplo, por medio de la nueva comunicación 'epistolar' que llevamos a cabo por redes sociales y los medios nombrados en el presente. En concordancia con Meirieu quien sostiene(11) "Creo en la capacidad de conmover que tienen los relatos, esa conmoción de las personas implica poner en movimiento, no someter. Poner en movimiento es exactamente lo que significa la palabra "emoción". (...) La función de conmover, de conmoción del relato, que tiene la historia también, es lo que hace el poder emancipador de los saberes. Tenemos que emocionar, conmover, poner en movimiento. Poner en movimiento no es limitarse al segmento racional, y tampoco es la emoción de la telerrealidad. La emoción de la telerrealidad no pone en movimiento, no conmueve, sino que funciona en un juego narcisista entre la persona y lo que esa persona está viendo. (...) Debemos asumir entonces ese papel de la emoción: que la emoción ponga el pensamiento en movimiento"(12)

C.onclusiones

La experiencia única de

reorganización de estos tiempos, da cuenta de la importancia del trabajo de docentes quienes con presencia física o no y dentro de un currículum elegimos y jerarquizamos contenidos, pensamos cómo desarrollarlos en un nivel o modalidad, motivamos, movilizamos y orientamos. Esto no cambia en este formato, seguiremos siendo necesarios; aferrarnos a que sólo con nuestra presencia física pueden aprender es pensar en una escuela estática, moderna en tiempos y alumnos absolutamente diversos a los de esa época.

Sin desconocer las limitantes de la educación mediada por sistemas, sin el pensamiento pueril que reza que 'podemos a pesar de todo', es viable

apuntar a darnos la posibilidad de pensar, rescatar y registrar qué nos aporta la coyuntura actual a los fines clásicos, que siguen siendo que nuestra enseñanza sea 'poderosa'(13), esto es: memorable (que deje una huella), que proporcione inclusiones 'genuinas' de las tecnologías digitales, que actúe en pos de la democratización y la construcción de conocimientos de manera colectiva. Y que genere y sostenga el vínculo entre los involucrados. Todo esto entre diálogos escolares, pandemia y por qué no... oportunidades. Porque ante un futuro incierto vamos a necesitar todo lo aprendido en este tiempo.

Notas:

(1) Lic en Economía. UNMdP. Doctoranda en Trabajo Social. (UNR). Docente Facultad de Humanidades, Colegio Illia y Facultad de Ciencias Económicas (UNMdP). Directora de Escuela Secundaria de Adultos. (GENS 468)

(2) Prof en Filosofía. UNMdP. Docente de escuelas secundarias y media de Adultos en el sistema de gestión pública y privada de Pcia de Bs As. Estudiante del Profesorado de Ciencias de la Educación. (UNMdP).

(3) Pautas para evaluación CEA Mayo y documento base: La enseñanza en el marco de la continuidad pedagógica. Enseñanza y Evaluación, Claudia Bracchi. Subsecretaría de Educación. Tercera etapa de la Cuarentena. Documento 12/05/2020.

(4) Las TAC conducen las TIC hacia un uso pedagógico. En palabras de Lozano (2011): "Las TAC van más allá de aprender meramente a usar las TIC y apuestan por explorar estas herramientas tecnológicas al servicio del aprendizaje y de la adquisición de conocimiento." Lo que permite la *inclusión digital*. Lozano, R. (2011) "Las 'TIC/TAC': de las tecnologías de la información y comunicación a las tecnologías del aprendizaje y del conocimiento" En: Enríquez, Silvia C. La formación básica para docentes y las TAC. 14. Agosto, 2012. <https://www.ead.unlp.edu.ar/blog/la-formacion-basica-para-docentes-y-las-tac/#TAC1>

(5) Educación formal sistematizada, graduada, situada, 'tradicional' y llevada a cabo por agentes de la educación a partir de instituciones educativas (docentes-escuelas) con un sistema y un currículum especificado. Sin olvidar que también entendemos 'educación' en un sentido más general puesto que otros participantes del sistema también 'educan' o 'pueden hacerlo' y 'efectivamente lo hacen' (auxiliares, preceptores, familia, vecinos, amigos, medios, etc.).

(6) “La clase en pantuflas” | Conversatorio virtual con Inés Dussel | ISEP Emitido en directo el 23 abr. 2020 <https://www.youtube.com/watch?v=6xKvCtBC3Vs>

(7) Aquí ya no se trata de ‘igualdad de oportunidades’ sino de ‘igualdad de derecho de acceso a la educación’ en cualquier contexto político o sanitario urge un cambio de paradigma. Ver: Meirieu, Philippe. ‘La escuela después’... ¿con la pedagogía de antes? Publicado el 18 de abril de 2020 por MCEP de Madrid. Traducido de <http://www.meirieu.com/ACTUALITE/cafe-pedagogique-ecole-dapres.PDF>.

(8) Inmediatez lavada o vacua puesto que sostenemos que la rapidez o sincronicidad de la información no siempre es intercambio significativo.

(9) Meirieu, Philippe. (2013) “La opción de educar y la responsabilidad pedagógica”. (Conferencia) Buenos Aires, Ministerio de Educación, pp. 17.

(10) Maggio, Mariana. El papel de las nuevas tecnologías. Evento de integración y fortalecimiento dependiente de la Dirección de formación continua de la Provincia de Buenos Aires. Publicado el 23 de septiembre de 2016 en: <https://www.youtube.com/watch?v=v1QJERqBDBw>

(11) Respecto a tres imperativos pedagógicos: Postergar, simbolizar y cooperar: Meirieu, Philippe. (2013) “La opción de educar y la responsabilidad pedagógica”. (Conferencia) Buenos Aires, Ministerio de Educación, pp. 17.

(12) Meirieu, Philippe (2013) □La opción de educar y la responsabilidad pedagógica□. La cita se encuentra al final de la Conferencia como una de las respuestas a las preguntas de los asistentes.

(13) Maggio, Mariana. (2018) *Reinventar la clase en la universidad*. Buenos Aires. Paidós. Págs. 12,18-19.

Referencias bibliográficas:

BRACCHI, C. “Pautas para evaluación CEA Mayo y documento base: La enseñanza en el marco de la continuidad pedagógica. Enseñanza y Evaluación.” Tercera etapa de la Cuarentena. Documento Subsecretaría de Educación. 12/05/2020.

DUSSEL, I. (2020). Canal ISEP. Emitido en directo el 23 abril de 2020. “La clase en pantuflas” <https://www.youtube.com/watch?v=6xKvCtBC3Vs>

MAGGIO, M. (2018) *Reinventar la clase en la universidad*. Buenos Aires. Paidós. Págs. 12, 18-19.

MAGGIO, M. Formación Continua - Provincia de Buenos Aires. Publicado el 23 de Septiembre de 2016. “El papel de las nuevas tecnologías”. Evento de integración y fortalecimiento dependiente de la Dirección de formación continua de la Provincia de Buenos Aires. <https://www.youtube.com/watch?v=v1QJERqBDBw>

MEIRIEU, P. (2013) “La opción de educar y la responsabilidad pedagógica”. Sileoni Alberto, preside la Conferencia llevada a cabo en el Congreso. Buenos Aires, Ministerio de Educación. pág. 17.

MEIRIEU, P. “La escuela después’... ¿Con la pedagogía de antes?” Publicado el 18 de

Abril de 2020 por MCEP de Madrid. Traducido de <http://www.meirieu.com/ACTUALITE/cafe-pedagogique-ecole-dapres.PDF>

LOZANO, R. (2011) “ Las ‘TIC/TAC’: de las tecnologías de la información y comunicación a las tecnologías del aprendizaje y del conocimiento” citado en: Enríquez, Silvia C. La formación básica para docentes y las TAC. 14. Agosto, 2012. <https://www.ead.unlp.edu.ar/blog/la-formacion-basica-para-docentes-y-las-tac/#TAC1>